

Un glosario médico-botánico medieval con sinónimos gallego-portugueses (Madrid B.N. ms. nº 3338)

Enrique Montero Cartelle y M^a Cruz Herrero Ingelmo
Universidad de Valladolid

RESUMEN. En este artículo se estudian las glosas gallego-portuguesas que se encuentran en el glosario castellano de carácter médico-botánico titulado *Flor de las hierbas provechosas a la salud*, que se encuentra en el manuscrito 3338 de la Biblioteca Nacional de Madrid (s. XVI). Gracias a la comparación con sus fuentes, se pueden aclarar muchas de estas glosas que presentan grandes deformaciones, pero que son un raro testimonio del léxico técnico del s. XV.

Palabras clave: glosas. léxico técnico. gallego-portugués. deformaciones.

ABSTRACT. This paper studies the Galician-portuguese glosses found in the Castilian medical-botanical glossary *Flor de las hierbas provechosas a la salud*, contained in the manuscript number 3338 of the National Library in Madrid (16th century). Comparing these glosses, which are highly corrupted, with the sources, many of glosses can be explained. They also represent a rare testimony of the technical vocabulary of the 15th century.

Keywords: glosses, technical vocabulary, Galician-portuguese, lexical corruption.

I) El *Alphita*

Se denomina *Alphita* a un glosario latino que comienza precisamente con la glosa *Alphita, farina ordei idem*. Se trata de un glosario que contiene cerca de un 60% de términos relacionados con elementos botánicos de uso medicinal y un 40% de términos médicos en sus distintas ramas.

Data de recepción: 04.05.2006. Data de aceptación: 20.10.2006.

La finalidad de este glosario es solventar a los estudiosos de medicina los problemas terminológicos que ocasionaban los nuevos textos introducidos en Occidente por las obras de Constantino el Africano, iniciador del despegue de la Escuela médica de Salerno en el s. XI-XII. Constantino había traducido y adaptado a la lengua latina un gran número de obras relevantes árabes, muchas de ellas de origen griego o con gran influencia de los médicos clásicos griegos, que dio origen a un grueso corpus de textos y comentarios, cuya síntesis más influyente fue la constitución de la llamada *Articella*, base de la formación de los médicos durante toda la Edad Media¹. En este corpus figuraban de modo mayoritario traducciones o adaptaciones de obras griegas, lengua desconocida en general en la Edad Media², lo que explica en parte que un 85% de las 1269 entradas que contiene el *Alphita* sean griegas. En esta presencia de entradas griegas también pudo haber contribuido además la existencia de un hipotético glosario médico-botánico, dentro de la tradición de los glosarios altomedievales latinos, basado en las obras de Alejandro de Tralles y Oribasio, autores conocidos anteriormente en Italia en la época anterior a Constantino el Africano³. En este sentido los arabismos son escasos con relación al elemento griego, pues representan un 6% aproximadamente.

Con estos posibles elementos anteriores, el glosario se compiló en la primera mitad del s. XIII. Este carácter abierto también es la razón de que pronto fuese ampliado, de forma que a comienzos del S. XIV alcanza lo que su reciente editor⁴ establece como una “segunda versión”, que es la más difundida y que se establece ampliando la primera.

De la difusión del *Alphita* habla por sí sola la cantidad de 69 manuscritos en los que se conserva en la actualidad, pero sobre todo su entrada como fuente principal en las *Pandectae medicinae* de Mateo Silvático a comienzos del S. XIV, uno de los diccionarios de simples medicamentosos más difundidos en la Edad Media

II) El *Alphita* y las lengua nacionales

La difusión del *Alphita* tuvo otras consecuencias fuera del mundo de la lengua latina.

-
- 1 Para una visión de esta problemática, que aquí obviamos, véase P. O. Kristeller, “La scuola di Salerno”, en *Studi sulla Scuola medica salernitana*, Nápoles 1986; E. Montero Cartelle, “Encuentro de culturas en Salerno: Constantino el Africano, traductor”, en *Rencontres de cultures dans la philosophie médiévale. Traductions et traducteurs de l'Antiquité tardive au XIVe siècle*, Louvain-la-Neuve-Cassino 1990, pp. 65-88 y E. Montero Cartelle - M. C. Herrero Ingelmo, “Costantino Africano e il recupero dei testi greci antichi di medicina”, *Schola Salernitana. Annali* III-IV, 1998-1999, pp. 9-29.
 - 2 W. Berschin, *Medioevo greco-latino*, Nápoles 1989.
 - 3 A. M. Ieraci Bio, “La trasmissione della letteratura medica greca in Italia meridionale fra X e XV secolo”, en *Contributi alla cultura greca nell'Italia meridionale*, A. Garzya (ed.), Nápoles 1989, pp. 196-200.
 - 4 *Alphita*. Edición crítica y comentario de Alejandro García González, Florencia 2007 [Edizione Nazionale “La Scuola Medica Salernitana”, 2].

1.- Hay un manuscrito del *Alphita* de origen francés, París, Bibliothèque Nationale, Lat. 6964, a caballo entre el s. XIV y el XV, editado por Renzi⁵, en el que aparecen en trece ocasiones sinónimos en francés antiguo (aunque también habría que decir que hay uno inglés) añadidos al texto latino, bien bajo la indicación *gallice*, bien con la expresión *vulgari nostro*. Se trata probablemente de adiciones de un autor o escriba francés al hilo de la lectura.

2.- También hay sinónimos ingleses (junto a algunos franceses) en dos manuscritos ingleses, de mitad del s. XV, editados por Mowat⁶: Oxford, Bodleian Library, Selden B. 35 y Londres, British Library, Sloane 284. También suponemos la incorporación de estos elementos por parte de un copista inglés.

3.- Lo mismo ocurre, como señala Alejandro García⁷, en algunos manuscritos alemanes, como el de Munich CLM 615, fechado entre el s. XIII y el XIV, en el que se encuentran adiciones de sinónimos alemanes.

III) Los *Sinonima* castellanos

El influjo del *Alphita* en el castellano medieval tuvo mucha mayor envergadura. Se trata de los *Sinonima delos nombres delas medeçinas griegos e latynos e arauigos*, un glosario de 2265 entradas, del que existen 2 manuscritos: el S de la Biblioteca Colombina de Sevilla, manuscrito 7-6-26, de finales del s. XIV, y el M de la Biblioteca Nacional de Madrid, ms 33-70. Este texto ha sido editado por Guido Mensching⁸.

Es un texto similar al que estamos comentando porque su fuente principal es el *Alphita* del que se tomaron 1002 entradas, al que se añadieron 388 entradas del *Indice* del *Canon* de Avicena procedente de la traducción latina de Gerardo de Cremona a mediados del s. XII. Estas adiciones son en su mayoría de origen árabe, lo que les da a estos *Sinonima* un fuerte colorido árabe, pues se venía a sumar al ya tomado de Constantino. Los *Sinonima* fueron completados, según su editor, con adiciones de otras fuentes desconocidas, hasta llegar a un total de 2265 entradas.

De esta manera este glosario resulta un magnífico representante de la formación de la lengua médico-botánica castellana, cuyas fuentes fundamentales fueron el vocabulario grecolatino y árabe, además de otras fuentes menores. En este sentido los *Sinonima* han resultado de una gran riqueza léxica para el castellano medieval. Gracias a esta obra se aclaran por primera vez un gran número de términos hasta ahora oscuros, se aportan gran número de nuevas primeras documentaciones léxicas o se adelanta su documentación con relación a las fuentes hasta ahora conocidas, como señala en una lista Guido Mensching.

5 S. de Renzi, *Collectio Salernitana*, vol. III, Nápoles 1984, pp. 271-322.

6 J. L. G. Mowat, *Alphita. A Medico-Botanical Glossary from Bodleian Manuscript, Selden B. 53*, Oxford 1887.

7 *Alphita*, op. cit. p. 52.

8 Madrid 1994.

IV) Los sinónimos gallego-portugueses

El manuscrito 3338 de la Biblioteca Nacional de Madrid contiene cuatro obras relacionadas de distinta forma con la medicina.

- a.- *Los siete libros del arte de la ciencia de albeitería* de Bernardo Portugués.
- b.- La *Flor de los libros de Aristóteles de las animalías*.
- c.- La *Flor de las hierbas provechosas a la salud*, ff. 136-147.
- d.- La *Flor de la suma de la cirugía* de Fernando de Córdoba.

El texto que nos interesa es el glosario médico-botánico *Flor de las hierbas provechosas a la salud*, fechado en el s. XVI. Está escrito en letra gótica cursiva formada con influjo ya de la humanística redonda. Sin embargo, no es la obra original autógrafa, sino que es la obra de un copista que escribe tratados varios de medicina, filosofía natural y albeitería. Es un tratado misceláneo de una orientación definida en el que se copiaron varios textos con la misma mano. Como este glosario deriva directamente de los *Sinonima*, que se fechan a finales del s. XIV, y el manuscrito de la *Flor de las hierbas provechosas a la salud* es copia de una obra anterior, podemos suponer que esta obra procede del s. XV o, en todo caso, de comienzos del s. XVI.

Este manuscrito es el único testimonio conservado de esta obra.

Como acabamos de señalar, la característica fundamental de este glosario es que se sitúa dentro de la tradición textual los *Sinonima*. Es decir, sigue de cerca el texto castellano, pero es una tradición independiente. En este sentido la *Flor de las hierbas provechosas a la salud* (en adelante citado como *Flor*) se presenta como una selección de los *Sinonima*. Téngase en cuenta que ésta tiene 2.260 artículos, mientras que la *Flor* solamente 597. En este sentido el título de *Flor de las hierbas provechosas a la salud* es bastante indicador de lo que en realidad se pretende, ya que este título alude a una selección de aquellos elementos que el autor considera de mayor interés o simplemente indica que se trata de una selección de la obra de referencia. Algo similar ocurre con dos de los otros tratados del manuscrito, también titulados *Flor* por ser una resumen de los libros de Aristóteles o de Fernando de Córdoba.

Por esta razón en la *Flor*, en comparación con los *Sinonima*, faltan muchas entradas, aunque también se añaden algunas otras de carácter y contenido diverso, como veremos. Pero incluso en una gran parte de las entradas que coinciden con los *Sinonima* se advierten las diferencias significativas: la redacción es a menudo más amplia y siempre añade otros sinónimos distintos.

Por otro lado se caracteriza por presentar graves deformaciones que a menudo hacen irreconocible el término original, haciendo ineficaz la aplicación de las leyes fonéticas. Es por lo tanto un texto muy corrupto. Si bien esto es bastante habitual tanto en el *Alphita* como en los *Sinonima*, como hemos estudiado en otros lugares⁹, sin embargo en la *Flor* se alcanza

9 Véanse, por ejemplo, “La atracción paronímica en los textos médicos medievales: Notas de lectura”, *Voces* 4, 1993, pp. 21-28; “Las falsas etimologías en los glosarios médicos medievales”, en M^a. T. Amado *et al.* (edd.), *Lucundi acti labores. Estudios filológicos en homenaje a Dulce Estefanía Álvarez*, Santiago de Compostela 2004, pp. 113-120 o en los trabajos de M^a. C. Herrero Ingelmo, “De los glosarios grecolatinos al castellano

tanta intensidad que tenemos que suponer la existencia de diversos grados intermedios de copias en las que por mal estado del original o la ignorancia de los copistas las deformaciones fueron creciendo en proporción.

Con todo, lo que más nos interesa ahora de este glosario castellano es que tiene la gran peculiaridad de que esos sinónimos añadidos son de vez en cuando gallego-portugueses.

V) Las glosas gallego-portuguesas

Estas glosas están introducidas siempre de modo directo. Es decir, sin indicación de su origen, al contrario de lo que pasaba en el *Alphita* con las glosas francesas, por ejemplo, cuando se indicaba *gallice*. Esto quiere decir que no sabremos si se trata de una glosa castellana o gallego-portuguesa, cuando ambas coincidan, como ocurre con *axedrea* o *verças*.

Como método vamos a reseñar en cada término el texto de la *Flor* seguido del de los *Sinonima* y, por último, de la entrada correspondiente del *Alphita* latino, sistema muy útil para reconocer los términos y su posible proceso de deformación, pues sin el original latino a menudo es imposible reconocer el término de que se trata, como veremos en algunos casos.

Seguidamente estableceremos la comparación con el término castellano medieval (o en su defecto actual) utilizando para ello el *Diccionario español de textos médicos antiguos*¹⁰ especializado en este tipo de vocabulario en los s. XIV-XV.

Concluimos con la referencia al gallego actual, utilizando el *Diccionario Xerais da Lingua*¹¹ y para el portugués actual el *Diccionario portugués-español*, de Ortega Cavero¹².

Pero consideramos lo más importante señalar referencias más antiguas que aparecen en el *Tratado de Albeitaria* del siglo XV¹³ y también, por su valor testimonial en el Padre M. Sarmiento o el Padre J. Sobreira¹⁴.

medieval: el *Alphita*", en *Herencia greco-latina en la lengua y literaturas castellanas*, N. Castrillo (ed.), Burgos 2000, pp. 99-111 o "Las deformaciones de términos médicos en el *Alphita*", en *Testi medici latini antichii*, S. Schonocchia (ed.), Bolonia 2004, pp. 285-293.

10 M^a. T. Herrera (dir.), Madrid 1996, abreviado en adelante como DETEMA.

11 Vigo 1986. También utilizamos en su defecto el *Diccionario de diccionarios*, A Coruña 2000, de Antón Santamaría o el *TILG Tesouro informatizado da lingua galega*, accesible en TILG Tesouro informatizado da lingua galega: <http://www.ti.usc.es/tilg>.

12 David Ortega Cavero, *Diccionario portugués-español y español-portugués*, Barcelona 1977.

13 Introducción, transcripción y glosario de J. L. Pensado y revisión para la imprenta y edición en apéndice de G. Pérez Barcala, Santiago de Compostela 2004. También utilizamos como complemento el *Diccionario de diccionarios do galego medieval*, de Ernesto González Seoane, hasta el momento incompleto (16/12/2005), o el TMILG, *Tesouro Medieval Informatizado da Lingua galega*, accesible en TMILG Tesouro Medieval Informatizado da Lingua galega: <http://www.cirp.es/tmilg>. Debemos agradecer al prof. Emilio Montero Cartelle la información y el acceso a estos diccionarios, así como sus observaciones sobre los términos aquí estudiados.

14 Editados ambos por J. L. Pensado: *Fr. Martín Sarmiento, Catálogo de voces vulgares y en especial de voces gallegas de diferentes vegetales*, ed. de J. L. Pensado, Salamanca 1968 y *Fr. J. Sobreira, Ensayo para una Historia General botánica de Galicia*, en J. L. Pensado, *Opúsculos lingüísticos del s. XVIII*, Vigo 1974, pp. 221-267.

Señalamos en cada glosa el n^o que le corresponde en la serie, numerado por nosotros, ya que no se encuentra así en el glosario¹⁵.

N^o 12:

Flor: Acasye, i. çumo de atarvones, i. cyruelas, i. **ameixas**.

Sinonima, 63,13: Açaia es çumo (sacado al sol) de çiruelas pequennas rredondas (afo-ygas) salvajes agras.

Alphita, A40: Acatia, succus prunellarum immaturarum. Item acatia cirra, id est, dura.

Acatia se dice propiamente del jugo o goma que se extrae del fruto verde de la acacia (*Acatia vera* Will.) y, a partir de ahí, el zumo de otros frutos como el de las ciruelas (que en la *Flor* son llamadas también con ese nombre enigmático *atarvones*): cf. *Circa instans*¹⁶ 187vb: *est autem acacia succus prunellorum immaturorum*. Su virtud es astringente y confortativa. Esta segunda acepción es la que se traduce por *ameixas* (<*damascena* sc. *pruna*), que así es tanto en gallego como en portugués. Bajo la forma *ameyxa* también lo recogen Sobreira y Sarmiento.

N^o 13:

Flor: Arvaglosa, i. lanten, i. **chanchagen**

Sinonima, 63,29: Arnaglosa, plantago mayor, lynga a(g)ni, lynga arietis, llanten mayor, todo es uno, mas la llanten mayor es dicha laçeola.

Alphita, A50: Arnoglossa, lingua agni, plantago maior, lingua arietis idem. Item plantago minor et quinquenervia et lanceolata idem.

Se trata de la *Plantago maior* L., conocida como *llantén mayor*. Es una planta desicativa y antihemorrágica. Sarmiento recoge *chantage* (n^o 23; 778; 1.062 y 1.294), que en gall. es *chantaxe* y en portugués *tanchagem* (ant. *chantagem*).

Es un muy usada como antihemorrágico.

N^o 44:

Flor: Arolas, i. madronnos, i. **bagas menores**.

Sinonima, 63,20: Arteotydos, baçe junipery, granos de gengibre, todo es uno.

Alphita, A47 Arceotidos, bacce iuniperi minoris idem.

15 Para características médicas de las entradas que estudiamos a continuación utilizamos los dos estudios de M. A. González Manjarrés y M^a. C. Herrero Ingelmo, *El Dioscórides Grecolatino del Papa Alejandro VII*, Madrid 2001 y *Un herbario ilustrado sin texto. El Códice Chig. F. VIII 15*, Ciudad del Vaticano-Madrid 2004, la mencionada edición del *Alphita* de A. García, además de los Glosarios de las ediciones de textos médicos de Constantino (*Constantini Liber de Coitu. Estudio y edición crítica*, Santiago de Compostela 1983) o de Salerno editadas por nosotros, como, por ejemplo, el *Tractatus de sterilitate*, Valladolid 1993.

16 Citado por el texto que se encuentra en *Practica Io. Serapionis dicta Breviarium*, Venetiis 1623, ff. 159v-192r.

Arolas parece una deformación del término *arceotidos*, que a su vez es la forma del genitivo griego ἀρκευθίδος, procedimiento bastante habitual en botánica. Se refiere a la *enebrina*, que es el fruto del *enebro*, *junípero* o *ginebro*, por lo que parece que se ha confundido el madroño con el enebro, de frutos en parte similares. La expresión *baga menor* parece tener detrás el latín *iuniperi minoris*. Se usa para las diarreas, estranguria, disuria y otras afecciones. *Baga* es la forma gallega y portuguesa procedente del latín *baca*.

Nº 110:

Flor: Almidale, i. almendras, i. **amedoas**.

Sinonima: no está.

Alphita: no está.

Almidale procede del latín *amigdala*, atestiguado en el *Alphita* como genérico, sin tener una entrada propia. Ocurre lo mismo con almendras en los *Sinonima*. Es, pues, una entrada nueva creada por el autor de la *Flor*, sacada de una denominación genérica. En gallego es *amêndoa* y en portugués *amêndoa*. Bajo la forma *amêndoa* está bien documentado desde antiguo, como es el caso del *Tratado de Albeitaria*. Quizá se trate de un simple problema paleográfico el no transcribirse la tilde sobre la “e”.

Nº 198:

Flor: Cantadirys, i. cabillas, i. **vacallorra**.

Sinonima, 94,39: Cantarides, i. cubillas.

Alphita, C85: Cantarides, musce sunt oblonge et virides.

Se refiere a la *cantárida*, una mosca de color verde oscuro muy brillante, que se utiliza en medicina como vejigatorio. Se denomina también *cubilla* o *cubillo*. *Cantárida* y *cubilla* están documentados en el DETEMA. En gallego reciben el nombre de *vacaloura* y en portugués *vaca-loira* y como tales están bien documentados. La forma *vacallorra* de la *Flor* parece una mala lectura del copista, como sería el caso siguiente de *trixugo* por *teixugo*.

Nº 205:

Flor: Camicalatas, i. camelotas, i. tasugo, i. **trixugo**, i. egenetas.

Sinonima, 95,29: Cameleta, i. taxus e (est quodam animal quod dicitur) texon, y 95, 31: Cameleonta i. una yerva que quaja la leche.

Alphita, C101: Camaleonta animal est, scilicet, taxo vel melus. Item cameleonta herba est de cuius flore fit coagulum; M91: Melus, camaleonta idem y T74: Taxus, cameleonta idem, animal est.

Como se advertirá, en el *Alphita* y los otros glosarios que de él dependen se ha identificado el camaleón con el tejón. Por ello el sinónimo escogido es *trixugo*, que en gallego es *teixugo* y en portugués *texugo*. Tal vez se leyó mal *teixugo*, por lo que estaríamos ante un problema simplemente paleográfico, como en el caso de *vacallorra*. En el DETEMA se documenta *tasugo*, forma que pervive hoy en día. La forma *egenetas* corresponde a *gineta*.

También recibe el mismo nombre otra planta, el *camaleón blanco* o *negro*.

Nº 218:

Flor: Ceconia, i. cotona, i. cidoneda, i. membrillo **marmelo**.

Sinonima, 98,42: Citonia, i. cobtania, i. membrillus.

Alphita, C213: Citonia, cidonia, mala citonia idem y M16: Mala citonia, coctana, citonia, cidonia, mela idem...

Se trata del membrillo. Las denominaciones *mala citonia* y *coctana* explican las formas castellanas de la *Flor*. En el DETEMA se documentan las formas *citón*, *cotonia* y *codoña*. *Marmelo* es la forma habitual en gallego y portugués.

Nº 228:

Flor: Diadime coeza, i. vayas de laurel o de **louro**.

Sinonima, 101,7: Dapnis, i. laurel, e el azeite dapneleon (quod est oleum laurinum) se faze del (et) // decue coche, i. bayas de laurel.

Alphita, D7: Dampnis laurus idem, inde dampnileon, id est, oleum laurinum, et dampnecoeche, id est, bacce lauri.

Dampnis es deformación por *Daphnis*, que es el genitivo de δάφνη, τη□, que es el laurel. Derivado de este nombre es el *dampnileon*, aceite de laurel, que procede de la unión del sintagma δαφνίνου ἔλαιον y también *dampnecoeche*, deformación del griego δαφνοκόκκον, que son las bayas de laurel. La deformación llega a ser irreconocible en el término de *Diadime coeza*, que es la entrada de la *Flor*.

Por su parte el autor nos da como sinónimo de *laurel* la forma *louro*, que en portugués es también *louro*, pero que conoce sobre todo la forma *loureiro* (*loureyro* en Sarmiento), como en gallego. *Tratado de Albeitaria*, *louro*. En el DETEMA se registra *laurero*, al lado de *laurel*.

Nº 282:

Flor: Felice, i. rrays de falgia, i. felecho, i. **fieyto**.

Sinonima, 111,7: Files e tireos e feleche.

Alphita, F27: Filix, ptireos, sive, ut quidam dicunt, epitheos idem.

Filix es nombre del helecho macho. En griego la forma es πτέρι□, de donde proceden las formas *ptireos* y *epitheos*, en genitivo, de diversas maneras deformadas. La forma *falgia* es desconocida. En el DETEMA figuran las formas *helecho*, *felecho* y *filix*. En portugués es *feto* y en gallego *fento*. En Sarmiento, p. 471,11 se recoge *fieito* junto a *fento* como nombre gallego, que son bastante habituales y que coinciden con el sinónimo que nos da la *Flor*.

Se utiliza contra las lombrices intestinales. También es cauterizante y abortivo.

Nº 289:

Flor: Genestula, i. yniesta, i. **giesta**, i. miaca.

Sinonima, 114,12: Genestula, i. eniesta.

Alphita, G8: *Genestula*, *genesta* idem.

Genestula y *genesta* designan la *retama*, utilizada en medicina como purgante. En el DETEMA se recogen *retama*, *hiniesta*, *genesta*. En portugués se dice *giesta* y en gallego *xesta*, pero en Sobreira y Sarmiento, p. 472 18 sólo se documenta la forma *gesta*. *Miaca* es desconocido.

Se le reconocen virtudes diuréticas, antihemorrágicas y cardiotónicas.

Nº 331:

Flor: Incubus, i. maletia // ychea flor de salsan o de **salgueeros**.

Sinonima, 120,30: Iacobus, i. una enfermedat que llaman la pesada e es nombre de un diablo. Cf. 165,21 *Zocararia*, i. flos agni casti et de sauze marino.

Alphita, I24: Incubus nomen est morbi et nomen demonis; inde succubus y también Y51: Ycorarea, id est, flos agni casti vel salicis marine, quod idem est.

En esta entrada parece haberse dado una confusión, al unir el autor de la *Flor* dos entradas distintas en una que en el *Alphita* corresponden a *Incubus* (I24) y a *Ycoraea* (Y51). La primera corresponde al *incubo*, que además de designar al diablo que bajo forma de varón tenía relaciones con una mujer, se refería a una enfermedad que producía un sueño angustioso e inquietante. La segunda, *Ycorarea*, es deformación de *zuccorarium* (cf. *Sinonima*, 165,21 *Zocararia*, i. flos agni casti et de sauze marino) nombre aplicado al *agnocasto* o *sauzgatillo* (*Vitex agnus castus* L.), denominado aquí *sauce marino*, origen del sinónimo *salgueero*, que tanto en gallego como en portugués se denomina *salgueiro*, que en Sobreira y Sarmiento aparecen con la grafía *salgueyro* y en el *Tratado de Albeitaria*, *salgeiro*. Parece, pues, que *salgueero* por *salgueiro* puede deberse a cuestiones gráficas o paleográficas. En todo caso, hay que tener en cuenta que los diccionarios castellanos todavía recogen la variante *salguera/salguero* como sinónimo de *sauce*, aunque desconocemos su ámbito de uso. La forma *salsan* parece una variante de las formas *salze*, *salse* que el DETEMA recoge bajo el término *sauce*.

Nº 363:

Flor: Lynefaco, i. symiente de **canna fexa o fexa o frexa, i. quexa**.

Sinonima: no está.

Alphita: no está.

La forma *Lynefaco* nos resulta desconocida y no tiene paralelo ni en los *Sinonima* ni en el *Alphita*. La planta aludida, la *cañaheja*, aunque en el DETEMA sólo se recoge bajo la forma latina *férula*, sin embargo, en *Sinonima* aparece bajo las formas *cannahexa*, *canna-fexa*, *canafexa*, por lo que puede ser castellano, como indica *canna*. Pero en este caso hay que tener en cuenta que coincide con el gallego *canafrecha* y el port. *canafrecha* (además de *ferula*)¹⁷ Tampoco encontramos paralelo para *quexa*, aunque parece una deformación que

17 En todo caso *canafrecha* es una forma difícil de explicar, si no interviene una algún tipo de deformación por etimología popular, como señalan J. Corominas – J. A. Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid 1980, en *cañaheja*, s. v. *caña*.

tiene detrás a *canna fexa*. Lo sorprendente es que tanto el *Alphita* C179: *Cancreos, semen ferule*, como los *Sinonima*, 94,26: *Cancreos, i. sante* (=simiente) *de cannahexa*, 94,26, llaman a esta semilla *cancreos*, identificada aquí con algún tipo de férula.

Nº 403:

Flor: Mandragora yerva de las **manciernas** e della se faze el açeyte mandragoratum.

Sinonima, 127,1: (Mandragora, i. herba quedam nimis frigida, et de eius fructu fit oleum quod dicitur mandragoratum).

Alphita, M14: Mandragora herba est de cuius pomis fit oleum mandragoratum

Tanto *mandragora* como *mandragoratum* son términos bien documentados, que pasaron al castellano médico medieval, como indica el DETEMA. La mandrágora hembra corresponde a la *Mandragora autumnalis* Bertol. y la macho a la *Mandragora officinarum* L. muy usadas en medicina como constrictivas, soporíferas, expectorantes, purgantes de la matriz y del menstuo, como remedio contra las mordeduras de serpientes, etc.

Pero lo que nos interesa ahora es que es una planta cuyo origen se suponía en el esperma de los ahorcados y de ahí que a sus raíces se les atribuyera forma de mujer y hombre respectivamente, y, como tal aparecen así representados en los herbarios¹⁸. Por ello ya Dioscórides nos informa de que su raíz se utilizaba para los hechizos y es una hierba imprescindible para toda hechicera y bruja que se precie. Por esta razón la mandrágora acabó siendo una planta mágica, casi mítica con propiedades extraordinarias como asegurar el éxito en el amor, hacer a uno invencible en la guerra, hacer fecundas a las mujeres, etc. De esta manera la mandrágora formó parte de muchos ungüentos y pociones mágicas de las brujas en la Edad Media¹⁹. Por todo ello señalamos como una posibilidad a tener en cuenta que bajo la glosa añadida en la *Flor* a la voz *mandrágora*, *yerva de las manciernas*, tengamos una deformación de *men-ciñeira*, que es la forma gallega para bruja o curandera. Puede tratarse de una deformación simplemente paleográfica. Como hemos visto, las deformaciones tan abundantes en este tipo de glosarios no respetan las leyes fonéticas.

Nº 446:

Flor: Ordium, i. ordio çebada, i. **orgo**.

Sinonima: no está.

Alphita: no está.

Se trata del *Hordeum vulgare* L., que en castellano aparece como *hordio* o *cebada*, y ya se documenta en el DETEMA *ordio*, *cebada*. En portugués se dice *cevada*, pero en gallego

18 Cf., por ejemplo, M. A. González Manjarrés y M^a. C. Herrero Ingelmo, *Un herbario ilustrado sin texto*, op. cit., p. 324.

19 Véase, por ejemplo, la rica exposición, con bibliografía al respecto, de Font Quer, *Plantas medicinales. El Dioscórides renovado*, Barcelona 1995, pp. 590-595.

orxo. En gallego antiguo, como en el *Tratado de Albeitaria*, aparece como *orjo*, escrito de varias maneras entre las que parece encontrarse *orgo*.

Como ocurre con *Almidale* es una entrada nueva creada por el autor de la *Flor*, sacada de una denominación genérica.

Nº 467:

Flor: Pilyetre, i. farina de trigo cernyda o **penyrada**.

Sinonima: no está.

Alphita: no está.

No hemos documentado esta forma, que es un añadido del autor de la *Flor*, pero lo que es de interés en este caso es el sinónimo que añade, *peneyrar*, del verbo *cerner*, que es común al gallego y al portugués bajo la forma *peneirar*. En el *Tratado de Albeitaria* ya se documenta *peneirar*.

Nº 485:

Flor: Cuercos, i. roble, i. **carballo** y quexigo, i. marfogio e del salen vellotas e polypodio e muerdago e **visco** querquyno.

Sinonima 142,3: Quercus, i. rrobul (i. quercino), i. rroble y S 137,8: Polipodium ... que nascitur in quercubus...

Alphita, Q1: Quercus, robus idem y P6: Polipodium, flex quercina idem; invenitur polipodium in ... quercu.

Se citan aquí varias especies de roble (*Quercus robur* L.), bien documentados en DETEMA: *cuercus* y *quercus*, *roble*, *quejigo* y *quexigo*, aduciendo el sinónimo *carballo*, común al gallego y al portugués *carvalho*. Su virtud principal es carminativa.

A propósito del roble se mencionan dos plantas parásitas suyas: el *polipodio* (*Polipodium vulgare* L.) y el *muérdago*, también llamado *visco* (*Viscum album* L.), ambos documentados ya en el DETEMA. *Visco* es, pues, común al gallego-portugués y al castellano.

Nº 523:

Flor: Sadrua lapis, i. sangusuela, i. **xamexug** raleun.

Sinonima: no está.

Alphita: no está.

Muy enigmática resulta la forma *sadrua lapis* (al igual que *raleun*), pero no cabe duda de que se trata de un sinónimo de *sanguijuela*. En el DETEMA se documenta *sangusuela*, como el segundo sinónimo. El tercero, *xamesug*, con evidente pérdida de la “a” final, puede estar detrás del gallego *samesuga* (que conoce otras deformaciones como *sambesuga*), aunque lo habitual en los diccionarios es *sanguessuga* y en portugués *sanguessuga*, todos ellos derivados de latín *sanguisuga* (*Hirudo medicinalis*). Se utiliza para hacer sangrías y como anticoagulante.

Nº 538:

Flor: *Sypelium*, i. poleo, i. hebeza, i. masquetra mexir, i. **poego**, i. poyortimbra.

Sinonima: no está.

Alphita: no está.

A pesar de la serie de nombres aquí aducidos no documentados, no hay duda de que detrás de *Sypelium* tiene que estar *Pulegium*, es decir, la conocida *Mentha pulegium* L. Cf. *Alphita* P 9 y *Sinonima* 137,17. Por ello el sinónimo *poego* se refiere al gallego *poexo*, *poenjo* o al portugués *poejo*. En el *Tratado de Albeitaria* también se documenta *poego*.

Posee virtudes digestivas, sedantes y carminativas.

Nº 595:

Flor: *Xerencys*, i. cantarides, i. cubillas, i. **vacalorras**.

Sinonima: no está.

Alphita: no está.

Las *cantaridas* ya tenían la entrada nº 198, antes vista. En este caso, sin embargo, la forma *Xerencys* no figura en los *Sinonima* ni en el *Alphita* y nosotros tampoco hemos documentado esta forma, cuyo sinónimo gallego aquí tiene la forma *bacalorras*, que hemos comentado en el nº 198.

VI) El autor y la obra

Las conclusiones sobre estas glosas no pueden cerrarse hasta que se haga la edición y el estudio de todo el glosario, pues, a decir verdad, presenta muchas incógnitas irresolubles. No obstante, podemos hacer algunas observaciones sobre el material analizado.

1.- Estamos ante una selección muy peculiar, pues tiene apenas 600 entradas de las 2.265 que tenía su modelo, los *Sinonima*, del que se distancia a menudo. El estudio de todo el glosario revelará el criterio de selección, si lo hay, ya que tras un primer análisis no se advierte criterio definido.

Hemos observado, sin embargo, que, además de suprimir muchas entradas, como era de esperar en una selección, incorpora a veces otras anodinas por comunes e inespecíficas, como el caso de *almidale* e incluso el común *ordeum*. Pero, por otro lado alguna otra entrada incorpora otros sinónimos nuevos, como ocurre con *xerencys*, *pylietre*, *lynefac* o *sypelium* excesivamente raros en comparación con su modelo.

2.- No podemos saber el grado de “culpabilidad” del autor en las deformaciones léxicas del glosario. El modelo ya estaba plagado de ellas y pudo haber intervenido la transmisión manuscrita también en este aspecto, porque ya hemos indicado que el manuscrito no es el autógrafo. Por eso creemos que algunas deformaciones son simples problemas paleográficos o de copia en esa transmisión manuscrita.

3.- Con todo se advierte que, con relación a los demás, que a veces son irreconocibles, los sinónimos gallego-portugueses están poco deformados.

4.- Estimamos que el autor del glosario es un buen conocedor del tema tanto como para buscar otros sinónimos y otras definiciones en otros glosarios o procedentes de su propia cosecha que no estaban en los *Sinonima*.

5.- No hay que olvidarse de que se trata de un glosario castellano que sólo ocasionalmente introduce glosas gallego-portuguesas. De ellas pudo ser responsable el autor del glosario, o bien un autor o copista posterior las añadió. En todo caso su autor sabía gallego-portugués porque en estos sinónimos no se dan confusiones importantes²⁰.

6.- No se advierte criterio alguno para la introducción de glosas gallego-portuguesas. Es verdad que aduce algunas muy típicas por diferentes del castellano, pero omite otras muchas posibles. No es, pues, en absoluto sistemático.

7.- Todo ello hace que quede en penumbra el autor de este glosario. Con todo, es un testimonio sorprendente de interés léxico médico-botánico en un época con poca documentación de este tipo. Por ello puede resultar de interés para el estudio del estado y evolución de la lengua en general y técnica en particular en los siglos XV o XVI.

20 El hecho de que en el contenido del manuscrito figure un *Tratado de albeiteria* de Bernardo Portugués no puede aducirse como apoyo a la posible patria del autor.